

**Es el gobierno y no las masas  
el que va hacia la derecha**

**Las elecciones expresaron  
la BRONCA contra el gobierno  
incapaz frente al hambre  
y la desocupación**

**No será por la vía electoral:  
Hay que derrotar en las calles  
la política del gobierno y la  
oposición patronal**



# Balance de las elecciones: La pérdida de ilusiones en el gobierno tiene que transformarse en organización y lucha

Las PASO son elecciones para definir qué sector encabezará cada Lista y qué partidos quedan afuera de la elección general de Noviembre. Es un anticipo de las elecciones generales y podrá haber modificaciones importantes. Se elegirán solo cargos legislativos. Aunque no hay que perder de vista la diferencia entre elecciones legislativas y presidenciales, la comparación con los resultados del 2019 permite comprender el retroceso del Gobierno.

1) Un primer aspecto que hay que destacar es la **fuerte caída de la cantidad de votantes**, de 27,5 millones a 22,7 millones, **4,8 millones de personas menos que en 2019, que no fueron a votar. El porcentaje de votantes pasó del 80,42% al 66,21% del padrón** (la participación de las PASO 2017 fue 72.3%).

2) El 95% de los votos fueron a partidos que defienden la propiedad privada de los medios de producción.

3) El **Frente de Todos**, el gobierno, sufrió el peor retroceso electoral, **retrocedió en 6,3 millones de votos**. Casi la mitad de los votos del 2019. Ciertamente es que algunos partidos y movimientos provinciales apoyaron aquella fórmula presidencial sin ser parte del Frente de Todos.

4) **Juntos por el Cambio** o Juntos retrocedió en 1.8 millones de votos, no alcanzó los 9 millones de votos. Aunque le ganó al oficialismo a nivel país y en muchas provincias, también retrocedió en cantidad de votos.

5) El total de **votos en blanco y nulos** pasó de 692.00 a 1.452.000. Incrementándose en 760.000 votos.

6) La izquierda democratizante, sumando a todos los sectores, sacó 1.244.302 votos (en 2017 fueron 1.235.220). El FITU cosecha 1.049.020 votos.

7) La ultraderecha obtuvo 852.000 votos en presidenciales 2019 y ahora 1.126.000.

8) ¿Dónde están los votos que perdieron el oficialismo y la principal oposición? En comparación con las presidenciales de 2019 están en partidos y movimientos provinciales que no integran formalmente ninguna de las dos coaliciones.

9) ¿Qué se modificará en las elecciones de Noviembre? Puede haber una mayor afluencia de votantes que modificará los porcentajes de cada sector. Aunque en distritos grandes como provincia de Buenos Aires y Capital el Frente de Todos tenía candidato único, la fuerte caída de votos es un dato de primer orden. En Santa Fé, por ejemplo, que había disputa de listas dentro del Fren-

te, la votación total cayó casi a la mitad.

**El resultado de las PASO asestó un duro golpe al gobierno de Fernández-Kirchner.** Excepto en La Rioja, donde superó la votación de 2019 en todas las demás provincias retrocedió fuertemente en cantidad de votos.

Los votos perdidos por el Frente de Todos no fueron a parar a Juntos por el Cambio, que también retrocedió en votantes. Hay una confusión, deliberada o no, en los medios al presentar el resultado como si los votantes hubieran migrado hacia la derecha. **No es lo que ocurrió.** Milei crece en votos que provienen del macrismo, de su ala más derechista.

**No hay una derechización de las masas** como pretenden presentar sectores del gobierno buscando responsabilizarlas de su desastroso resultado electoral. Y como también pretende mostrarlo la derecha.

Por el contrario **lo que se verifica es un hastío con las elecciones**, con el electoralismo y **un proceso de pérdida de ilusiones en la democracia y en el peronismo.** Gran parte de las ilusiones contenidas en el triunfo hace dos años se ha debilitado. Esto es lo más progresivo que podía ocurrir ante la ausencia de candidatos y listas con posiciones que expresaran la política revolucionaria de la clase obrera ante la crisis que se vive. Hay que repudiar el nefasto llamado a votar, a confiar en las elecciones.

El no voto expresa la desilusión de amplios sectores con el gobierno, que es necesario llevar a la acción.

Porque el gobierno no tomó medidas para contener la inflación insostenible que devora nuestros ingresos. El gobierno dio por consumada la rapiña de más de cuatro años a nuestros salarios y jubilaciones.

Porque creció la desocupación en pandemia. La economía sigue en recesión. Las empresas aprovecharon la pandemia para bajar salarios y precarizar las condiciones de trabajo.

Porque el gobierno se ajusta a los requerimientos y exigencias del capital financiero. Ya negoció con los acreedores privados el reconocimiento de la deuda y su refinanciación y ahora está negociando la deuda con el FMI. Los que se fugaron las divisas no tuvieron ninguna consecuencia.

No adopta un fuerte programa de obras públicas para crear empleos genuinos porque no lo permite el FMI, que exige que las cuentas cierren de manera que queden fon-

dos para poder pagar la deuda externa.

El gobierno no se anima a tocar las reformas neoliberales de la dictadura y de Menem. No se anima a cuestionar siquiera la propiedad de un puñado de oligarcas y banqueros.

Mientras hacía campaña permanente de que estaba atendiendo la salud de la mayoría se mostró incapaz de tocar los poderosos intereses de los laboratorios farmacéuticos, la medicina privada y las obras sociales que debían ser expropiadas para integrarlas a un sistema único de salud. Quién sabe cuántas vidas se hubieran salvado si se hubieran utilizado todos los recursos para defender la vida de la mayoría.

Mientras imponía la política burguesa de aislamiento social no garantizaba las condiciones para que millones pudieran subsistir sin poder trabajar. El gobierno creyó que vacunando masivamente quedaría en el olvido todo el sufrimiento de un año y medio.

Hay montañas de denuncias sobre la corrupción de los empresarios vinculados al gobierno anterior y la cola-

boración de la Justicia con ellos y el espionaje, etc. Su inacción ya se parece a complicidad. No pudo resolver Vicentin para recuperar los cientos de millones de dólares que se quedaron del Banco Nación y pequeños productores. Tampoco puede resolver Molinos Cañuelas. Pese a los reclamos sobre la necesidad de reestatizar las vías navegables y los puertos siguió adelante con su privatización, tal como exigen las exportadoras.

Y después se pregunta por qué no los votan como si hubieran sufrido una traición de los electores. No quieren entender que la situación que se vive no se soporta más.

Hay que hacérselo entender por otra vía. Las organizaciones sindicales y sociales que se jugaron a defender este gobierno contra la necesidad de salir a la lucha para recuperar las condiciones de vida y de trabajo, deben romper con la política de colaboración con el gobierno y con el gran capital. Es necesario independizar política y sindicalmente a las organizaciones para luchar por todas nuestras reivindicaciones urgentes, que sólo pueden ser conquistadas por la acción directa de masas.

13 de septiembre de 2021

**Inflación  
Agosto**

**2.5%**

**Canasta Familiar  
Septiembre**

**\$112.816**

Éste es el valor de la Canasta Familiar, de nuestra fuerza de trabajo: el salario mínimo que todo trabajador debería percibir mensualmente, para la categoría más bajo de su sector, sin antigüedad ni horas extra. Ésta es nuestra referencia para no ser pobres, y no la canasta devaluada del gobierno.

Reivindicamos y utilizamos como base el salario conquistado por el gremio Aceitero, que el 1ro de Agosto estableció su salario mínimo en \$110.065,24, y lo actualizamos de acuerdo a la inflación oficial. El valor tiene que ser calculado por las bases y ajustado en cada región

de acuerdo al verdadero costo de vida.

Como demuestran año tras año los aceiteros, el salario mínimo equivalente a la Canasta Familiar no se consigue por medio de leyes o votando a determinados diputados. De hecho hace décadas está contemplado en la Constitución, pero sabemos que las leyes que benefician a los oprimidos son letra muerta en el capitalismo. El método para imponer nuestras reivindicaciones es de la acción directa de masas: la huelga, la organización de piquetes, los cortes de ruta, la de toma de fábricas.

[www.por-cerci.org](http://www.por-cerci.org)

 11 2351 4699



**Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina**

---

# El gobierno nacional insiste con la megaminería multinacional para juntar dólares para pagar la deuda externa

Después del fracaso inicial al lanzarse decididamente a la megaminería en Mendoza y Chubut, que tuvo que archivar debido a la tenaz resistencia popular, el gobierno prepara un “plan para triplicar las exportaciones” aspirando a que superen los 10 mil millones de dólares.

Dicen que crearán empleo con salarios promedio de \$254.000, el triple de la media. ¿Si fuera cierto, por qué no los pagan ahora las mineras? Es otra mentira para engatusarnos. Como la de los 500.000 puestos de trabajo que se iban a generar hace 15 años. Sumando los trabajadores indirectos hoy no se llega a 100.000. Y tantas mentiras que fabricarán para avanzar con el proyecto multinacional.

La ofensiva del gobierno y las multinacionales es chantajear a la población diciendo que el “40% de nuestros compatriotas son pobres, tenemos que generar trabajo, no prohibir, es una batalla que tenemos que dar y ganarla, y ustedes tienen que ser protagonistas”, así les habló el secretario de industria Schale a los empresarios de la UIA y el Grupo de los Seis. La burocracia sindical está sumada a las mesas de negociación con los gobiernos y las empresas para aportar su fuerza de choque y otros recursos.

Desde el gobierno dicen que la contribución de la minería al PBI es de apenas el 0,6%, mientras que en Perú llega al 10% y en Chile, al 12%. El secretario de Minería, Alberto Hensel, habla de que en la Cordillera hay “otra pampa húmeda”. Las más poderosas multinacionales del sector son las que hacen también esa comparación y quieren avanzar en el saqueo de nuestro país y ejercen presión.

Desde el gobierno dicen que actualmente hay 15 mineras en funcionamiento y 50 proyectos avanzados, tanto metálica como de litio.

Lo que quieren es aumentar las exportaciones sin control como se hace en la actualidad, del producto sin elaborar, para que ingresen dólares que se irán para pagar la deuda fraudulenta. El gobierno lo plantea al revés, dice que la minería desarrollará la industria. Como sabemos, la minería no desarrolló la industria en Argentina y tampoco lo hizo en Perú o Chile, es una mentira. Al contrario, nos reafirma como país atrasado y semicolonial, produciendo materias primas sin elaborar para el mercado mundial.

La clase obrera coloca el problema al revés, planifiquemos la economía definiendo qué vamos a producir en las próximas décadas y en función de ese desarrollo estimemos qué minerales se necesitan para ese desarrollo industrial. Entonces la minería estará al servicio del desarrollo de las fuerzas productivas y no de las necesidades de los países imperialistas. En esa planificación de la economía también definiremos qué cantidades se necesitan, de qué regiones se podrán extraer y cuáles son los métodos más aconsejables para la explotación minera. Sólo la clase obrera y la mayoría oprimida estamos interesados en preservar los recursos, para nosotros y para las generaciones futuras. El capital sólo busca la máxima ganancia en el menor tiempo sin importar qué

consecuencias tiene sobre la sociedad, el ecosistema u otras actividades económicas.

El programa de gobierno dice que “se insertará dentro del Plan de Desarrollo Productivo Verde, por los esfuerzos para desarrollar las energías limpias y la electromovilidad. Un vehículo eléctrico requiere cuatro veces más de cobre que uno con motor de combustión interna”. Volvemos a lo dicho anteriormente, ¿cuántos vehículos eléctricos se van a producir en la Argentina cada año? Solo así podremos estimar cuánto cobre se necesita para producir esos vehículos. Alertamos, están preparando un discurso muy sofisticado y agresivo para convencer a la población de las ventajas de estos proyectos mineros.

Volverán fuertemente con el verso de la “sustentabilidad ambiental”, sabiendo la enorme lucha en defensa del agua que protagonizaron las comunidades. Buscarán dividir, confundir y maniobrarlas para quebrar su resistencia. Desde el Ministerio de Desarrollo Productivo convocan a los empresarios a enfrentar públicamente lo que llaman “ambientalismo trucho”. Da una idea de la importancia de la campaña que debemos desarrollar para politizar a la vanguardia y a la población para enfrentar esta nueva arremetida del gobierno para abrir paso al saqueo de las multinacionales.

Se habla de tener “los más elevados estándares ambientales”, políticas de prevención, reducción de impactos, gestión de los residuos y rehabilitación al cierre. Todo verso, ya que se controlan ellos mismos, o las instituciones que financian, simplemente presentando declaraciones juradas. **La minería no puede quedar en manos privadas**, ni nacionales ni multinacionales. Debe ser estatal y bajo estricto control obrero colectivo. Son recursos estratégicos, de fuerte impacto ambiental, necesarios para nuestro desarrollo industrial.

El plan promete incentivar las inversiones que deberían superar los 25.000 millones de dólares. ¿Cuál es el incentivo? Rebajar retenciones a las exportaciones y todo tipo de facilidades.

Debiera llamar la atención que sean los gobiernos que se autodenominan populares los que más incentivan el saqueo de las mineras. No olvidamos el veto a la Ley de Glaciares del Cristina Kirchner ni sus reuniones con Peter Munk en Canadá bajo la bandera de la Barrick Gold.

Rechazamos la megaminería en manos de las multinacionales o los grandes capitalistas nacionales. Toda la minería debe ser estatal, bajo control obrero colectivo. Su explotación debe estar al servicio del desarrollo de la industria. Rechazamos toda pretensión de juntar dólares como sea para pagar a los parásitos el fraude la deuda externa.

La historia se repite bajo gobiernos neoliberales o populares, civiles o militares, unos endeudan al máximo y los que siguen entregan todos los recursos y hacen todos los ajustes para pagar esa deuda. Ese es el rasgo parasitario de una burguesía entreguista, que pisotea la soberanía nacional.

---

# El gobierno pretende organizar la economía según las pretensiones de las multinacionales y el pago de la deuda externa

Ante un reclamo de la provincia de La Rioja de participar en el cobro de las regalías e impuestos que generará el proyecto Josemaría en San Juan el gobierno nacional le responde: *“si la decisión política es el desarrollo de su potencial minero debiera pensarse en aprovechar la experiencia de las provincias que han hecho de la minería una política de Estado y, en este caso, constituir un Polo de Desarrollo Productivo Minero Regional entre San Juan y La Rioja”*. Dicho por el secretario de Minería, Alberto Hensel.

**Josemaría** es un proyecto minero de cobre y oro localizado en el extremo noroeste de la provincia, sobre la cordillera frontal a 4.295 metros sobre el nivel del mar, 410 kilómetros al norte de la capital de San Juan y 10 kilómetros de la frontera con Chile.

Dice que la creación del Polo *“permitiría la diversificación de la matriz productiva, el desarrollo de la cadena de valor y los servicios compartidos, la consolidación de infraestructura y el incremento de las exportaciones de bienes y servicios”*. Está diciendo con claridad que el objetivo es exportar y que se invertirá en infraestructura lo que necesiten las mineras: proyectos que son *“fuertes demandantes de caminos, redes eléctricas, reparaciones, provisión de bienes, insumos y productos”*.

Como si fuera el patrón de estancia, Hensel le responde: *“El planteo del gobernador de La Rioja altera el orden juri-*

*dico minero, en tanto es un proyecto desarrollado en territorio sanjuanino sobre la base de decisión política, políticas de Estado, esfuerzo, promoción internacional y búsqueda de inversores realizado íntegramente y desde hace muchos años por el gobierno de San Juan”*. Está diciendo que San Juan es un buen alumno que se ha disciplinado y abre las puertas al saqueo, y que La Rioja debe seguir ese camino.

Las multinacionales deciden qué quieren saquear y exigen que se invierta en infraestructura para facilitarles la operación. El objetivo es la exportación, no la provisión a la industria local. Cuando habla de industria local se refiere a las que serán parte del proyecto extractivista.

El gobierno se muestra sometido a las imposiciones del capital financiero y plantea los negocios siguiendo esa orientación.

Repetimos: la clase obrera tiene otro proyecto, planificar la economía organizando la explotación minera en función de las necesidades del desarrollo industrial, no al revés. Y las mineras deben ser estatales, se trata de recursos estratégicos. Hay que terminar con el chantaje a las provincias, ahogándolas financieramente, para después imponerles que acepten entregar los recursos mineros. Ese fue el objetivo de la provincialización: gobiernos débiles, sin recursos, a los que se puede imponer más fácilmente las condiciones de saqueo.

---

## “Molino Cañuelas”, otro Vicentin

El perjuicio causado a bancos oficiales e internacionales y a proveedores es de 1.300/1.500 millones de dólares que no están pudiendo pagar. La empresa dice que no llegó a un acuerdo con más de 15 bancos -locales e internacionales- luego de tres años de negociación. Explota 3.000 empleados en 15 plantas en 6 provincias.

Si hubo renegociación de la deuda con bancos estatales debe ser informada de inmediato, para controlar que no haya habido un perjuicio.

La empresa, dueña de la marcas 9 de oro y Pureza y gran exportadora de harina, entró en concurso de acreedores en conjunto con Compañía Argentina de Granos.

Ignacio Noel, dueño de Morixe, una empresa que es competidora en la producción de harinas repudió la decisión de pedir el concurso preventivo de acreedores, y *“lamentó”* que *“los bancos oficiales deban perder más de US\$ 300 millones mientras los empresarios se hicieron hasta una cancha de golf y habrían comprado (a título personal, no para la empresa) miles de hectáreas de campo”*.

Es importante que un empresario tan poderoso como Noel denuncie las maniobras de su competidor que son una práctica común de de la burguesía, sea grande, mediana o pequeña, que quedan al desnudo con sus maniobras, vaciamientos, estafas.

No hay forma de que una empresa de esa magnitud, que vende sus productos a valor dólar, que los precios de sus productos han crecido en dólares en el último período, pueda tener problemas. Es una demostración de que las grandes empresas no pueden quedar en manos privadas. Vacían las empresas, les dejan las deudas, y se llevan más que los excedentes para otras actividades o para la fuga. Es una maniobra burda justificar que sus crisis fue por las devaluaciones de 2018 y 2019, ya que sus ingresos se ajustaban de acuerdo al dólar y sus costos en Argentina seguían siendo en pesos.

La empresa debe ser estatizada inmediatamente, bajo control obrero colectivo, reintegrados todos los fondos adeudados a la banca estatal, deudas que pudiera tener con la AFIP u otros organismos del Estado. Las operaciones que realizó deben ser investigadas y expropiados los patrimonios de los dueños.

Todas las operaciones de crédito de los bancos estatales nacionales y provinciales deben ser investigadas. Grandes grupos empresarios se financian con la banca oficial y luego no pagan o pagan parcialmente sus deudas, dejan de pagar los intereses o dejan que se deprecie. La magnitud de los préstamos otorgados a un puñado de empresas fue un verdadero saqueo de la banca oficial. Por eso todo el sistema debe ser estatizado, en una banca única nacional, incorporando a los privados expropiados y a los cooperativos.

---

# Elecciones en ATEN

A una semana de las elecciones en ATEN, comienza a generarse el debate en las escuelas y se manifiesta el descontento con la conducción TEP en la capital. En la recorrida se nota la desmovilización y la falta de espacios para debatir, por un lado por haber estado un año completo sin presencialidad, lo que ha resultado en desorganización, y por otro lado, por tres años de conducción TEP. Queda evidenciado en el hecho que no hay cuerpo de delegados, ni referentes, y en las escuelas no se encuentran espacios para pegar los carteles. A pesar de esto, al ser muchas agrupaciones las que llevan adelante la campaña, se está generando la discusión sobre la necesidad de recuperar los espacios democráticos de resolución para poder recuperar las condiciones laborales.

Por su parte, el TEP recorre las escuelas hablando de los cursos que ha dado y regalando libros. Un hecho muy llamativo es que no han hecho afiches con el principal candidato de la provincial, que nuevamente es Guagliardo, ya que esto genera mucho rechazo en la base.

Un dato interesante es que la campaña del bono para

recaudar fondos del Frente Multicolor-Bermellón-Independientes ha sido muy exitosa, y ha demostrado que la conducción usa los aportes de todos los afiliados en beneficio de su agrupación. Queda evidenciado el aparato de la burocracia con licencias gremiales para recorrer la provincia, entre otros.

En relación al padrón, la junta electoral que adhiere al TEP, sigue con todas la maniobras posibles, desde haber sumado al padrón a compañeras que apenas llegan al mes de trabajo en las escuelas, cambiar de lugar de votación a otras compañeras. Por ello, será fundamental que el día de la elección haya un control férreo de los fiscales para intentar disminuir el margen de maniobra de la burocracia.

Llamamos a toda la base a votar masivamente al Frente Multicolor Bermellón e Independientes para recuperar las asambleas, para luchar por el salario y las condiciones laborales y para que haya una referencia clasista en la región para estar en mejores condiciones para la unidad de los oprimidos.

---

## La lucha de los trabajadores de la educación de Salta

En un contexto de retorno a las clases presenciales y habiendo tenido el sistema sanitario de la provincia de Salta colapsado, se desarrolló el conflicto docente más importante de los últimos diez años. Una huelga por tiempo indeterminado que concluyó después de casi seis semanas.

El conflicto comienza con el reclamo de aumento salarial, regularización del personal no docente de las escuelas, el fin de la precarización docente y una extensión de los insuficientes recursos para la copa de leche de los alumnos. El salario de un docente que recién se inicia rondaba los \$28.370.

En el mes de julio, el gobernador Gustavo Sáenz, convocó a paritaria con una mesa intergremial y anunció el adelanto de la cuota que correspondía a septiembre en la paritaria acordada en febrero que rondaba el 36%. La inflación proyectada para el año supera el 50%.

La mesa intergremial estaba integrada por la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), la Asociación Docente Provincial (ADP), la Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN), la Unión Docentes Argentinos (UDA), la Asociación de Magisterio de Educación Técnica (AMET), la Central de Trabajadores Argentina (CTA) y el Sindicato Argentino de Docentes Particulares (SADOP).

El movimiento de autoconvocados hace escalar el conflicto por medio de paros progresivos de 24, 48 y 72hs hasta concluir en un paro por tiempo indeterminado. Después de rechazar varias propuestas por **porcentajes se hace una contrapropuesta por un salario igual a la canasta fa-**

**miliar revelando un salto de conciencia.** Se produjeron piquetes y acampes en diversos lugares de la provincia y la policía provincial intentó desbloquear la circulación por la fuerza con el uso de gas pimienta y golpes.

Es en el momento más álgido de la lucha que la burocracia de SiTEPSa acepta unilateralmente la propuesta de levantar el paro a cambio de:

1- Un incremento del 5% abonado con los haberes de septiembre del 2021.

2- Que se establezca el salario inicial mínimo docente en \$48000 para septiembre, \$49000 en octubre y \$50000 en noviembre.

En el comunicado de convocatoria a Asamblea de Docentes Autoconvocados para el 2 de septiembre decían: *“Lo que se presenta como un aumento del 5% vale solo para el ítem 449 e implica apenas entre 250 a 500 pesos, mientras que la elevación del sueldo inicial a 50 mil pesos es hasta diciembre, en negro y está 17 mil pesos por debajo de la canasta básica, es decir la línea de pobreza. Lo peor es que acepta el plan de recuperación del gobierno que es ilegal y violatorio del derecho a huelga, y que se restringe sólo para los sueldos de agosto y para quienes vuelvan a clases este mismo viernes”.*

Así la burocracia entrega la lucha a las apuradas para liquidar el conflicto y crear una apariencia de conciliación después de las elecciones provinciales con un 12% de votos en blanco, señal de que aumentan las desilusiones democráticas.

# Elecciones en Neuquén: la mayoría sigue votando al MPN y a los partidos patronales

Si se compara la participación en las elecciones del 2017, que fueron legislativas, donde asistió el 79,28%, en las actuales la participación ronda el 75%. Del total de votantes, un 35,53 % votó al MPN, luego lo sigue Cervi de Juntos por el Cambio con un 18,15%, en tercer lugar el Frente de Todos con 15,48 %, y en cuarto lugar quedó Eguía del ARI con un 12,50%. Libres de Sur (que supo hacer alianza con Juntos por el Cambio en la elección pasada) obtuvo el 5,05%, y el Partido Socialista 2.18%. Es decir que el 88.88% de los votantes eligió partidos patronales. Entre los partidos más votados se encuentra además del partido gobernante a personajes nefastos como es el caso de Eguía, un periodista de derecha. Dentro de los votos del MPN se destaca que la lista oficialista salió segunda por muy pocos votos, quedando en primer lugar Figueroa.

La campaña en general fue muy despolitizada, y se pudo ver en los barrios el despliegue de los aparatos de los partidos, pagando a los vecinos por poner un cartel en la casa, con la planilla del voto seguro donde cada puntero tiene que asegurar un mínimo de 10 votos, y hasta pagos por publicaciones en las redes sociales de los candidatos. Sumado a que para muchos trabajadores, no sólo del Estado, la victoria de uno u otro candidato significa la continuidad laboral. Tal es el caso de petroleros donde, en pueblos pequeños como Rincón o Añelo, hay un control de quién vota a quién.

La provincia como el resto del país también fue golpeada por la crisis económica afectando por un lado a los petroleros que estuvieron suspendidos cobrando la mitad del sueldo, y por otro a todo el sector de servicios y economía informal. La falta de interés en la población en las elecciones es porque su principal preocupación es cómo llegar a fin de mes con una inflación promedio interanual de 44,69%.

El FIT-U obtuvo 29.034 votos (7.9%), que sumados a los del NMAS (4.412) llegan a un total de 33.446. El crecimiento real, comparándolas con las Ejecutivas del 2019 resulta, por el contrario, engañoso. Se mantienen estables respecto a los 33.367 que habían sumado en las Legislativas 2017 entre el FIT y el frente IFS (entre el NuevoMAS y el MST). Y aumentan respecto a las Legislativas del 2013 (26.916 en aquella ocasión).

Sin embargo, fundamentalmente debemos prestar atención a lo sucedido con los votos blancos, nulos y recurridos donde se evidencia un crecimiento. Suman 33.425 (es decir un 8.48%) en esta elección, en tanto que fueron de 27.591 en 2013 y de 25.108

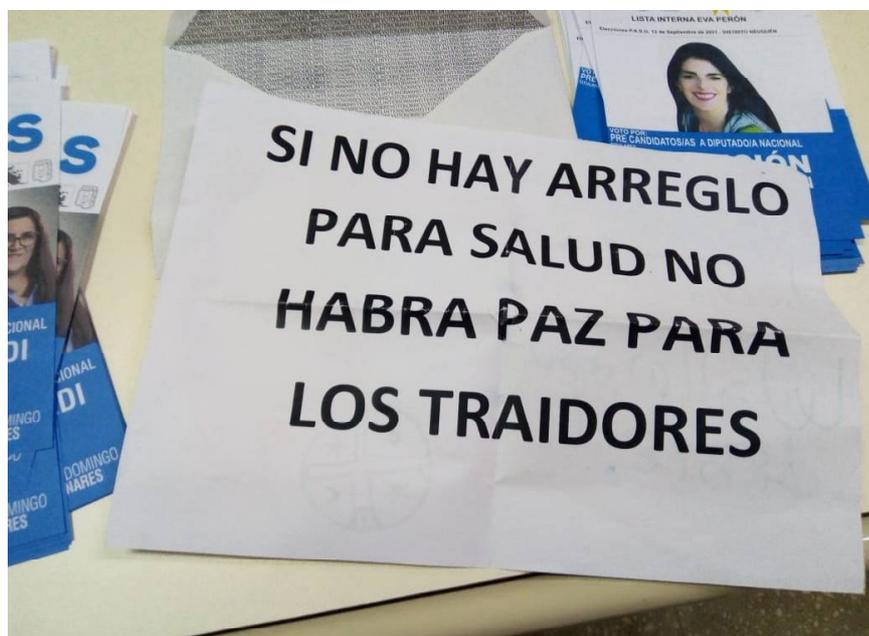
en 2017.

Sobre todo, cabe destacar el crecimiento entre los votos nulos: en 2013 13.362; en 2017 19.708; y actualmente 25.692, tendencia a destacar en la Provincia donde se desarrolló la principal lucha del país. Fue el extraordinario movimiento de trabajadores autoconvocados de la salud, que logró ganarse la simpatía del conjunto de la población en su lucha contra la paritaria de hambre y la burocracia sindical traidora.

No es casualidad que un sector de los trabajadores autoconvocados de salud haya decidido colectivamente intervenir en las elecciones con el voto nulo (“si no hay arreglo para salud no habrá paz para los traidores”). Este voto, lejos de carecer de “contenido programático preciso y favorecer a los bloques que están en el poder” -como sostiene absurdamente PrensaObrera.com- es un voto que entra en contradicción con las tendencias democratizantes de la izquierda electorera. Es un voto con contenido y norte político. Es el voto que desarrolla la confianza en los métodos de acción directa en contraposición de la cháchara legalista.

Como POR hicimos campaña por el voto nulo programático, y notamos una apertura interesante tanto de militantes como de trabajadores de base que intervinieron en estos mismos procesos de lucha que sacudieron la Provincia. Son las mismas capas que empiezan a comprender que las elecciones no cambian sus condiciones materiales y es preciso organizarse para imponer todos nuestros reclamos.

**Destacamos el voto decidido por grupos de trabajadores de la salud, que organizaron el voto nulo teniendo como referencia la gran lucha que dieron este año:**



---

# Izquierda centrista: balance electoral y perspectivas políticas

Producidas las elecciones legislativas primarias en la Argentina y teniendo prácticamente los resultados definitivos, corresponde precisar una caracterización de conjunto sobre la intervención de la izquierda democratizante. Primeramente señalaremos que no hubo diferencias políticas entre las fuerzas intervinientes, no existen diferencias programático-estratégicas: todas han intervenido alimentando las ilusiones democráticas en las salidas institucionales. Su presentación por separado obedece a disputas de cargos o llamados autoproclamarorios, disfrazados con desacuerdos tácticos. Inevitablemente estamos en presencia de organizaciones que obstaculizan la comprensión revolucionaria de la cuestión electoral. Abordaremos separadamente el análisis.

El FIT-U, a 10 años de su aparición, quedó erigido como la principal fuerza entre ellos. Logró pasar en 21 de las 22 provincias en que se presentaron (solo en Formosa y Catamarca no presentaron lista, y en Santiago del Estero no pasaron) cosechando en todo el país para la categoría de diputados 1.040.000 votos, lo que lo ubica en un 4.6% sobre el total de votantes. Destaca principalmente su elección en Jujuy con un 23.3% (81.000 votos), en donde se presentaron solo 3 listas (Frente de Todos, Cambia Jujuy y el FIT-U). Es de notar también su elección en CABA con más de 100.000 votos (6.23%) y en la Provincia de Buenos Aires donde quedó tercera con 432.000 votos (5.22%). Con todo esto, queda con posibilidades de conquistar 3 diputados nacionales por Buenos Aires, uno por Jujuy y uno por CABA (no puede descartarse la posibilidad menor de consagrar 1 por Chubut) en las elecciones de noviembre.

Para lograr una comprensión más profunda es necesario compararlo con otros períodos electorales y fundamentalmente analizar el contenido político del voto. En varias ocasiones hicimos notar que las elecciones legislativas generan, las más de las veces, resultados más abultados que las ejecutivas (2019, 2015 y 2011). Podemos notar que desde las últimas presidenciales hace dos años, el FIT-U como única representación logró 580.000 votos, en tanto que ahora la suma de todas las fuerzas de izquierda electoral lograron 1.290.000 (incluimos Autodeterminación y Libertad, el NuevoMAS y Partido Obrero-Tendencia), es decir existe un avance evidente. Pero si comparamos con las anteriores legislativas, las cifras son bastante similares: 1.235.000 en 2017 y 1.151.000 en 2013 (excluimos algunas representaciones regionales, hoy día inexistentes).

Como revolucionarios nos interesa especialmente conocer cuál es la política que se levanta en el terreno electoral, y no el mayor o menor número de bancas. A muchos izquierdistas dirigentes de estos partidos se les antoja como una discusión subjetiva, de distintas apreciaciones, o una pérdida de tiempo, lo que debiera ser el eje de nuestra intervención. Solo puede ser importante la presentación de candidatos cuando responden a la política comunista, a un

norte estratégico revolucionario, y no como un fin en sí mismo. Y es exactamente lo que no sucedió.

Aunque el programa del FIT-U nos llame a luchar -entre otras cosas- por una cámara legislativa única, por la elección de jueces y fiscales, por un salario a los diputados igual a los de una maestra, en una clara muestra del grado de adaptación al régimen social (pretendiendo reformar el Estado burgués con ciertas formas del Estado Obrero), interesa más lo que no expresa, lo que oculta o de lo que carece. No se trata de modificar o agregar nuevas consignas; así lo creen los propios integrantes que se conforman con amontonar palabras sin darle un curso coherente, situación que empeoró con el ingreso del MST al FIT en 2019. Se trata de comprender en primera medida cuáles son los métodos y cuál la estrategia que permite materializar estas consignas, y muy especialmente que esta lucha se encuentra condicionada por la lucha por derribar el capitalismo, por acabar con la gran propiedad privada burguesa, por organizar la dictadura del proletariado a través de la revolución socialista. No puede ocultarse lo fundamental, pero tampoco puede inventarse lo que no se persigue. La intervención electoral del FIT-U no hace más que reflejar la renuncia a la política revolucionaria de estos partidos.

No pocos se han entusiasmado con la aparición del Partido Obrero (Tendencia) de Jorge Altamira en mayo de 2019. Al observador superficial pudo parecerle un retorno a los orígenes de Política Obrera, es decir al programa liquidado a partir de 1983 en nombre del Partido Obrero. Las críticas al electoralismo del FIT afloraron en cada uno de sus documentos, sin reparar que ni una palabra de balance autocrítico armaron a esbozar. La Tendencia pretendió crear la imagen que el FIT, aun con sus problemas, tuvo un carácter revolucionario hasta el 2019, y un carácter reformista y electoralista a partir de entonces. Solo una profunda hipocresía puede llevar a tamañas conclusiones. El FIT nació atado de pies y manos a una política socialdemócrata, reformista, expresión de los propios partidos integrantes. No tenía cómo superar ese obstáculo insalvable más que renunciando a la política de sus propios partidos, lo que no puede significar otra cosa que su propia destrucción.

Con el correr de los meses, el Partido Obrero (T) fue corriendo su velo anti-electoralista rabioso para encauzar todas sus energías en la legalización de su organización. La celeridad y el apremio de esta medida sepultó cualquier intento de balance autocrítico, aunque sea en la cuestión electoral. Es decir que pasaron de ser electoralistas acérrimos defensores del FIT, a anti-electoralistas furiosos, para terminar como vulgares democratizantes nuevamente. Esas volteretas solo pueden explicarse por el carácter oportunista y centrista de la organización creada.

Su marginal resultado no fue producto de un programa

antagónico al FIT, sino justamente por sus similitudes. Las masas ya tienen una referencia democratizante de izquierda, a la que por ahora no necesitan “renovar” o “revolucionar” (como dicen algunos que disputan su dirección). La Tendencia dice que “no alcanzó a popularizarse” su política o “faltó tiempo”. Ni tiempo ni popularidad, lo que faltaron fueron posiciones revolucionarias. Pero no para conquistar un diputado o lograr mejores votaciones, sino para utilizar cada uno de los minutos que le fueron cedidos en los grandes medios, para clarificar qué esperar de las elecciones y del Parlamento, para educar a las masas en sus tareas y objetivos. Sus excusas no solo revelan su política reformista (como la del árbol del que cayeron), sino su profundo desprecio a la autocrítica. No podrán zanjar el contenido electoralista de su intervención, aunque llamen a votar nulo o en blanco. En Jujuy se reveló que este llamado obedecía a rencillas de aparato: “no llamamos a votar interventores” expresó Ramal (aunque no explica cómo llamaron a votar -con el resto del FIT-U- a expresiones burguesas como Haddad en Brasil, a Evo en Bolivia o a Castillo en Perú).

Corresponde, para continuar, detenernos brevemente en Autodeterminación y Libertad (de Luis Zamora) y el NuevoMAS. Los primeros se presentaron solo en CABA, y aunque lograron pasar a las generales, se evidencia una pérdida de votos: cosecharon 46.000 cuando en 2017 lograron casi 70.000 y en 2013 62.000. Las simpatías que generó la intervención de Zamora en parte de la población comienza a quedar cada vez más lejana de la memoria popular. Sin embargo, y he aquí lo fundamental, su programa no escapa a la lógica democratizante del resto de la izquierda que presentó candidatos. Seguirá constituyendo un “dolor de cabeza” para el FIT a la hora de consagrar diputados y legisladores por CABA.

El NuevoMAS, quizás la intervención más despolitizada dentro de los que se reivindican trotskistas, atinó a cuestionar la representación compulsiva de los mismos candidatos dentro de la izquierda en cada una de las elecciones. Imputación curiosa e hipócrita ya que Manuela Castañeira se presenta como principal figura de su Partido desde el 2013 cuanto menos. El resultado marginal en CABA, PBA y Córdoba demuestra que corrió la misma suerte que el PO (T), no pudiendo diferenciarse del aparato electoral mayoritario. Cuenta, de todas maneras, con haber pasado las PASO en 5 de las 13 provincias donde se presentó.

Finalmente debemos detenernos en una cuestión no menor. La participación electoral marcó bajas históricas con el 66.2%, situación que venía preanunciándose en las elecciones provinciales de Jujuy, Salta, Corrientes y Misiones.

Es un síntoma que no puede endilgarse exclusivamente al coronavirus, sino que muestra un cierto hartazgo, apatía y disminución de las ilusiones democráticas. No se traduce, sin embargo, en una lucha activa ni en la utilización masiva de los métodos de acción directa.

También hay que notar los casi 1.500.000 votos nulos, blancos y recurridos, frente a los 1.400.000 de las Legislativas 2017. Pero si lo comparamos con las presidenciales de 2019 vemos que en las PASO fueron de 1.200.000 y en las generales de octubre de menos de 700.000. Vemos, a diferencia de 2017, que fueron muchas las provincias donde el voto nulo, blanco y recurrido tuvo porcentajes elevados: Salta (10%), Mendoza (13%), Santa Fe (10%), Chubut (10.5%), Neuquén (8.5%), Catamarca (8.5%), Río Negro (8.5%), Tierra del Fuego (11%). Todos los partidos buscarán ganarse en estos meses, tanto a los que no participaron de las elecciones como a los que votaron nulo, blanco o recurrido, intentando mostrar que es el voto “que le duele a los dueños del poder” (FIT-U). La izquierda domesticada ha quedado atrapada en las ilusiones democrático-burguesas de golpear con el voto.

La responsabilidad que le cabe al POR no solo es monumental por su trascendencia histórica, sino por el contexto donde le toca realizarla. Hemos permanecido ineludables frente a las presiones del resto de la izquierda por fomentar su cretinismo parlamentario; hemos batallado solitariamente ante las calumnias más bajas y las tergiversaciones más delirantes, provenientes de organizaciones que recién hoy comienzan a ver el problema electoral de frente; hemos permanecido fieles al programa marx-leninista-trotskista levantando en cada elección una tribuna de agitación y propaganda socialista. Esa es la principal fortaleza del Partido Obrero Revolucionario: sus ideas.

Esta campaña electoral tuvo únicamente al POR como exponente de la política revolucionaria. Nuestro carácter embrionario no nos permitió presentarnos con candidaturas, por lo que levantamos en alto el voto nulo programático. Expusimos a través de nuestro periódico impreso una línea coherente de intervención que nos da la autoridad para realizar este balance sin ocultamientos sobre nuestra historia, ni deformaciones interesadas. Colocamos a debate nuestras ideas ante las masas en nuestros piquetes con la prensa, y en nuestros volantes en las fábricas. Esto nos permitió intervenir en el proceso electoral propagandizando la política marxista y clarificando la situación actual. El desafío es multiplicar nuestros esfuerzos y convertirlo en fuerza militante y demostrar a toda esa valiosa militancia que es posible construir el partido revolucionario sin renunciar a la política comunista.



# Altamira en Infobae confirma su abandono de las posiciones históricas de Política Obrera

## Altamira y la democracia interna en PO

*“Nosotros hemos sido expulsados contra todas las normas estatutarias del Partido Obrero (PO). ... El conjunto de los partidos del FIT no se han pronunciado sobre esta crisis del Partido Obrero (PO) después de la expulsión... Si uno se deslinda de esto cuando se violenta la democracia interna en una fuerza política de tu palo, que se reivindica socialista e internacionalista, no explicar tu posición te hace cómplice. La democracia es fundamental en un partido de izquierda, porque le dice al pueblo cómo va a ser el gobierno de ese partido”.*

**Altamira no dice que él fue responsable, hasta que lo echaron, de todas las separaciones, expulsiones, intervenciones que sucedieron en PO durante más de 50 años.** Le retiró los abogados a nuestro compañero Juan Yañez que tenía orden de expulsión al Chile de Pinochet. Se negó a reclamar por la libertad de nuestro compañero Fernando Armas y otro compañero detenido en el pucherazo de Rosario en 1989. **Altamira fue víctima de su propia política.** La democracia interna es fundamental en un partido revolucionario, es lo que garantiza su centralización, su disciplina militante, su cohesión. Pero el PO no es un partido revolucionario, **Altamira se encargó de liquidarlo cuando disolvió Política Obrera para dar un giro hacia el democratismo en los 80’.**

Altamira pide que se pronuncien otras organizaciones de izquierda sobre lo que ocurre internamente en su partido, para hacerlo responsablemente deberían realizar una investigación, meterse en la vida interna del partido. **Nada más alejado del carácter proletario que debiera tener un partido que se reclama obrero.** Pide que se pronuncien partidos que a su vez tienen denuncias por violar su democracia interna ¡cuánta hipocresía y cinismo! Sólo el partido revolucionario, basado en el centralismo democrático puede asegurar la democracia interna.

Ante otra pregunta del periodista Altamira afirma: *“En primer lugar, nosotros hacíamos congresos todos los años, ninguna decisión era individual”.*

**MENTIRA: El primer Congreso de PO se hizo 12 años después de su fundación y hasta el año '86 ¡23 años! Sólo se habían realizado 3 congresos.** Así se consolida una casta burocrática, no se permite que el conjunto del partido decida colectivamente sobre la política del partido, controle sus recursos y seleccione a sus dirigentes.

Dice Altamira respecto de PO: *“Nosotros no vamos a permitir que se falsifique la historia política de nuestro partido”.* Él mismo falsifica la historia adoptando el nombre de Política Obrera renegando de las principales conquistas políticas, teóricas, de esa organización. Ya la había empezado a enterrar en 1983 abandonando el nombre de Política Obrera para legalizarse como Partido Obrero, abandonando los estatutos y las principales formulaciones políticas.

El periodista le pregunta: *“¿Cómo se logran esas medidas de alcanzar el nivel salarial igual al de la canasta básica y el reparto de las horas de trabajo sin todos los efectos indeseados, como la inflación?”*

Responde Altamira: *“Es un aspecto de la lucha de clases, una palabra que nadie usa en la campaña electoral porque los creadores de imagen pensarán que no le hace bien a algún candidato. Todo esto implica un choque con el régimen político. **Hay que formar una asamblea constituyente libre y soberana para que ejecute estas medidas.** El sistema democrático argentino ha demostrado su quiebra completa desde la última dictadura militar, ya vamos para los 40 años y todavía tenemos legislación de esa época porque no pudieron derogarla. Si soy elegido para el Congreso, trabajaré en contra de este régimen político y ese mismo Congreso, procurando desarrollar un movimiento popular en torno a reivindicaciones **para ir a una democracia de otro orden”.***

Ante una pregunta tan concreta, **un marxista debe responder que es necesaria la lucha generalizada de la clase obrera para imponerlo, que para eso es necesario expulsar a todos los burócratas y conquistar la independencia política y sindical.**

**Su estrategia es burguesa:** una “asamblea constituyente libre y soberana” en eso consiste su “democracia de otro orden”, de lo contrario habría dicho que las masas deberán poner en pie sus propios organismos de poder y luchar por tirar abajo el régimen capitalista para imponer su propio gobierno, destruyendo el Estado burgués. Critica a sus ex-socios del FIT y a la dirección actual del PO por su adaptación al régimen, pero se cuida muy bien de no expresar una estrategia proletaria, revolucionaria.

El periodista le pregunta: *“Para cumplir con el programa político de Política Obrera van a necesitar aliados. ¿Cómo podrían lograr convencer a la población en general si no están pudiendo acordar con, al menos, sus antiguos compañeros de frente?”*

Responde Altamira: *“No es un planteamiento discursivo. Ninguna **asamblea constituyente** surgió de una propaganda si no, como dirían los brasileños, ‘na marra’; es decir, en caliente, luchando en las calles. Es muy importante llegar a esa instancia con un trabajo de preparación política. Si se saca de la manga una solución improvisada en un momento de crisis culminante, sos un torpe. Las cosas no van a ocurrir como exactamente prevemos, pero vamos ajustando el tiro. Este es un régimen político que no va más: los conflictos con el Poder Judicial, la denuncia contra el Presidente y la insatisfacción popular lo demuestran. **La Asamblea Constituyente es una vía de salida donde hay que ir a votar una nueva representación y circunstancia política”.***

Para terminar con el régimen político de la burguesía es necesario derribarla, expropiar los grandes medios de producción para ordenar la economía sobre otras bases, sobre la propiedad social de esos medios. Para lograrlo la clase

**La estrategia de Altamira: La asamblea constituyente**

obrero debe liderar una revolución social, acaudillar a los oprimidos estructurando un frente único antiimperialista que concentre todas las demandas nacionales, sociales y democráticas. Nunca habríamos dicho que la estrategia es preparar una Asamblea Constituyente donde hay que ir a votar. En tan extenso reportaje no aparece la necesidad de expropiar los grandes medios de producción. Su planteo más osado es desconocer la deuda externa.

En “Política Obrera” hace 40 años lo planteábamos en términos de clase: *“la importancia del programa antiimperialista consecuente es que debe nuclear a todas las masas trabajadoras y pobres de la nación bajo la dirección del proletariado fabril”* (En “Política Obrera” n°76 de 1970). En Política Obrera n°317 de Diciembre de 1980, bajo la dictadura genocida, decíamos: *“La solución obrera no puede ser el apoyo a sus explotadores, nativos o extranjeros, sino un plan para sacar al país del marasmo económico, a través de la expropiación del gran capital y control obrero. Para esto hay que sacarse de encima el lastre que representa la dictadura militar y para eso hay que aprovechar esta crisis para poner en pie a los sindicatos, organizar las fábricas y talleres, y unir bajo dirección obrera a los demás sectores explotados”*.

### **Altamira y la adaptación legalista de la izquierda centrista**

Altamira dice: *“Para disputar el poder tiene que producirse una situación revolucionaria. Nosotros no nos perdimos ninguna situación revolucionaria. La gente se convence desde su experiencia, no discursivamente”*. La izquierda fue puesta a prueba en el levantamiento de 2001/2 y la experiencia fue frustrante, sus maniobras y sus planteos políticos fueron un bloqueo para que la vanguardia pudiera desarrollar toda la potencialidad revolucionaria de ese momento. Esa experiencia no se olvida.

Altamira comenta: *“Yo encuentro a muchos trabajadores atentos a lo político decir que la izquierda está integrada al sistema. La ve ‘electorera’ y como un factor regresivo de la conciencia de los trabajadores. Eso significa que no pasó la prueba”*. No podemos menos que decir que estamos de acuerdo. Y agregamos, ¡cuánta responsabilidad tuvo Altamira en este proceso!

En el final del reportaje dice que *“el bajón ideológico de la izquierda es brutal. La simiente ya viene de antes y en parte esto explica la crisis en el Partido Obrero”*. Pareciera que se acerca al problema. El papel de los revolucionarios es politizar a la vanguardia en el marx-leninismo-trotskyismo, construir el programa, explicar la realidad que debemos transformar, debemos plantear con la mayor precisión cuál es la estrategia política de la clase obrera. El papel de Altamira fue justamente el contrario: abandonar la estrategia revolucionaria de la clase obrera para someterse al legalismo burgués.

### **Altamira y el respeto a las políticas burguesas de aislamiento social**

Dice Altamira: *“Para un socialista como yo, lo que hice fue cumplir rigurosamente las normas establecidas por el*

*Estado. Entendimos que había un planteamiento científico sobre circulación comunitaria del coronavirus y mantuvimos una línea constante en la pandemia frente a lo que decía el Frente de Izquierda (FIT) que fue aperturista. Nosotros defendimos el confinamiento en marzo de 2020, que solo trabajarán los esenciales y luego nos opusimos a la presencialidad. El tema era proteger a la población y le asignamos al Estado la responsabilidad de sostenerla económicamente, lo que planteaba el problema de la deuda externa y el FMI, algo contradictorio con la pandemia”*.

**Así se postuló frente al Estado burgués, al reconocerle su comando frente a la crisis sanitaria.** La política de confinamiento fue defendida a rajatabla por la burocracia sindical para mantener maniatados a los trabajadores e impedir que respondieran a los ataques que estaban recibiendo. Quedó demostrado que las luchas que se pudieron librar son las que quebraron el cerco del confinamiento. La política de aislamiento planteada por el gobierno dividió y debilitó a los trabajadores.

### **Altamira siembra sospechas sobre el FIT**

Dice: *“el FIT irá con recursos que no sé de dónde salen, porque son extraordinarios... Eso es objeto de otra polémica: en qué medida un partido socialista debe aplicar sus recursos y debe desarrollar una campaña que no se distingue de la tradicional del capitalismo y de los partidos burgueses. Eso es fuerte”*.

**Pura hipocresía. Como si el FIT hubiera dado un salto cualitativo desde que Altamira fue expulsado de PO.** Él fue parte de esa política y debería explicar de dónde salen esos recursos. Y también de las campañas que no se distinguen de los partidos burgueses. Pensará que todos ya se olvidaron del carácter socialdemócrata de sus campañas electorales. Nunca fue formulada la estrategia política de la clase obrera, se renegó del comunismo, de la revolución social, de la dictadura del proletariado.

Y denuncia a los dirigentes de PO cuando dice que no va a permitir que se *“comprometa duramente su futuro como lo están comprometiendo, votando leyes de especulación inmobiliaria en Boedo en la Legislatura porteña, ratificando una ley pedida por el Ministerio de Relaciones Exteriores por el pacto entre Benjamín Netanyahu y Donald Trump sobre la crítica al sionismo, o con leyes a pedido de (el gobernador de Chaco, Jorge) Capitanich para privatizar tierras públicas”*.

Debería ser riguroso y explicar desde cuándo comenzó ese proceso de profunda degeneración política y cuáles fueron las causas. En su excusa dice: *“Un partido de izquierda, revolucionario, no es inmune a la crisis. Todo el mundo se está acomodando a los sistemas parlamentarios. Nos han afectado ciertas transformaciones, como el arribismo parlamentario y el reflujo parcial en las luchas”*. No menciona que **los partidos revolucionarios no hemos sido arrastrados por el parlamentarismo**, que lo esencial es el programa revolucionario para que un partido pueda enfrentar todas las presiones democratizantes de la burguesía y la pequeño-burguesía. No alcanza con enunciar las consecuencias del proceso, un marxista debe tratar de explicar las causas de la degeneración para poder combatirlas.

### Bolivia

## Congreso de la COD de La Paz: Plenaria aprueba plataforma única de lucha que reivindica la independencia política y sindical de la clase obrera

El congreso se llevó a cabo bajo la presión desde las bases golpeadas por la arremetida empresarial con la venia del gobierno, contra los trabajadores fabriles principalmente y el malestar general de los sectores gremiales también golpeados por la crisis económica, por un lado, y las maniobras de la burocracia sindical controlada por el gobierno, por el otro.

A través de la delegación minera de Colquiri, la burocracia sindical oficialista se concentró en la Comisión Política para impedir que se aprobara el Proyecto de Tesis Política presentado por el magisterio de clara orientación revolucionaria antimasista, oponiéndole la Tesis Política del Congreso de la Federación de Mineros de San Cristobal del año 2018, abiertamente colaboracionista. Haciendo uso de su representación mayoritaria, lograron hacerla aprobar por mayoría y el documento del magisterio por minoría, debiendo incorporar una Plataforma de Lucha con las demandas de los diferentes sectores.

En la plenaria la maniobra oficialista hizo aguas, se aprobó la plataforma de reivindicaciones del Proyecto de Tesis propuesto por el magisterio contrariando el contenido colaboracionista del documento de San Cristobal del año 2018. Esta Plataforma reivindica la necesaria independencia de los trabajadores frente al gobierno en defensa de la estabilidad laboral.

Por su importancia la publicamos in extenso a continuación.

### **PLATAFORMA ÚNICA de reivindicaciones inmediatas para UNIFICAR la lucha de los diferentes sectores**

- *UNIDAD de los trabajadores desde las bases, enarbolando las banderas de la INDEPENDENCIA POLÍTICA SINDICAL. Recuperar nuestras organizaciones sindicales de las garras del gobierno y burócratas sindicales y retomar las banderas del sindicalismo revolucionario para defender nuestras conquistas y derechos laborales.*

- *Entendemos la INDEPENDENCIA – SINDICAL del movimiento obrero y de los oprimidos como independencia frente a la política burguesa, su Estado y gobierno. Contraponemos la política revolucionaria de la clase obrera, enarbolando nuestros propios intereses inmediatos e históricos.*

- *Rechazo al colaboracionismo clasista. Gobierno, empresarios y la burocracia sindical cobista llaman a un “pacto social” post pandemia, que en los hechos obligará a los trabajadores a resignarse ante las medidas antiobreras de los empresarios a nombre de “salvar la economía del*

*país”. Nada de pactos, lucha ineludible en defensa de la economía de las familias obreras.*

- *Recuperar las direcciones sindicales de manos de los burócratas del M.A.S. que han alquilado y estatizado nuestros gloriosos entes matrices. Realizar asambleas y congresos de bases para sustituirlos por dirigentes honestos y antioficialistas*

- *Rechazamos la política represiva del gobierno que busca judicialmente penalizar el derecho a la protesta y realizar una sistemática persecución política a las organizaciones sindicales independientes y antioficialistas.*

- *Reincorporación efectiva e inmediata de los trabajadores despedidos y respeto a la estabilidad laboral y los derechos sociales conquistados.*

- *Exigir la ESTATIZACIÓN y la INDUSTRIALIZACIÓN de todos los medios de producción privados (minería privada, hidrocarburos etc.) para crear fuentes de trabajo y dar empleo a los comerciantes informales y a todos los desempleados. Acabar con la política de contratos eventuales que condenan a miles de trabajadores a quedar al margen de los derechos laborales reconocidos por ley.*

- *Nacionalización, sin indemnización, de todas las empresas transnacionales en suelo Boliviano. Las transnacionales mineras, petroleras, agroindustriales se caracterizan por el saqueo y súper explotación de los trabajadores bolivianos.*

- *Exigir la anulación de todo el D.S. 21060, por su contenido neoliberal y exigir al Estado una política proteccionista para defender la producción nacional y cerrar las fronteras para evitar el contrabando.*

- *Restitución de los niveles salariales de todos los trabajadores.*

- *Pago inmediato de salarios a los trabajadores que se les adeuda.*

- *Luchar por un salario que cubra las necesidades del trabajador y su familia, por tanto, exigimos un salario igual a la canasta familiar con escala móvil.*

- *Si la patronal no puede garantizar el funcionamiento de las fábricas sin destruir las conquistas y los derechos de los trabajadores, éstas deben pasar a manos de los obreros y el Estado debe garantizar su funcionamiento con una suficiente inyección económica. Estatización de las fábricas bajo control obrero colectivo. Fábrica cerrada, fábrica tomada*

- *Nacionalización de la banca privada, empresas de telecomunicaciones, transnacionales y clínicas privadas que en tiempos de pandemia y en complicidad con el gobierno se enriquecen a costa de la pobreza y el sufrimiento del pueblo.*
- *Subvención por parte del Estado a la producción de los campesinos pequeños productores, cuyos precios han caído debido a la contracción del mercado con el peligro de paralizar toda la producción agropecuaria en el país.*
- *Expropiación de los grandes latifundios, establecimiento de granjas comunitarias maquinizadas, acabar con el minifundio improductivo. Derecho de las naciones indígenas campesinas a la autodeterminación.*
- *Demandamos al Estado mayor presupuesto para salud. El Estado debe garantizar y sostener el derecho a una salud gratuita con recursos estatales.*
- *Rechazo a la ley de emergencia sanitaria que paraliza el derecho a la protesta.*
- *Ratificamos la defensa de la educación única, fiscal y gratuita financiada y administrada en todas sus modalidades por el gobierno central, rechazando todo intento de privatizar, descentralizar y municipalizar la educación.*
- *Exigimos al gobierno central otorgar todas las condiciones de bioseguridad para la educación presencial y semipresencial, internet gratuito y equipamiento tecnológico.*
- *Exigir mayor presupuesto para la universidad que garantice el derecho de los jóvenes a la Educación Superior fiscal y gratuita. Defensa de la Autonomía universitaria y el cogobierno estudiantil bajo la política de la clase obrera. Por una universidad al servicio del pueblo.*
- *Rechazamos la trampa de la devolución de aportes de las Afp's porque afectará, a largo plazo, el fondo colectivo que el trabajador tiene para acceder a la miserable pensión jubilatoria. Exigimos una jubilación con el 100% de lo que gana el trabajador activo*
- *En defensa de la Caja Nacional de Salud: rechazamos todo intento de intervención de la C.N.S. en complicidad con el gobierno y burócratas sindicales. Ambos han convertido a la C.N.S en botín de asalto de los recursos económicos de los aportantes, nepotismo, corrupción y dietas. Exigimos auditoria para los corruptos y autonomía de gestión económica para la C.N.S. y administración colectiva de los trabajadores, elegidos en asambleas de bases, revocables y sin dieta alguna*
- *Proponemos la institucionalización de los puestos de trabajo de las empresas estratégicas del Estado Plurinacional como: YPFB, ENTEL, Luz – Fuerza, Telecomunicaciones y Aguas. Para ser elegidos en base a la meritocracia evitando el aval político y la corrupción.*
- *Actualización del vademécum medico en los seguros de salud públicos y privados*
- *Abrogación de toda normativa contra el sector gremial.*
- *Seguro de vida gratuita y participación directa del sector gremial en esferas municipales y estatales*
- *Respeto a las organizaciones sindicales rechazando todo paralelismo sindical.*
- *Seguro de vida y contra accidentes para los trabajadores de la construcción con financiamiento estatal*
- *Exigir seguridad industrial garantizado por el sector patronal para el sector de la construcción.*
- *Promover y realizar cursos de capacitación política sindical dirigido a los trabajadores, la Federación Departamental Única de Trabajadores Campesinos de La Paz Tupaj Katari pide ser tomados en cuenta en las actividades sindicales de la COD La Paz.*
- *La federación de trabajadores gremiales, comerciantes, minoristas, artesanos y vivanderos de la ciudad de el alto sector norte pide mayor inclusión en las actividades sindicales de la COD de La Paz.*

## **LOS MÉTODOS DE LUCHA DE LA CLASE OBRERA**

- *La base de los métodos de lucha de la clase obrera es la ACCIÓN DIRECTA DE MASAS, en sus múltiples formas, desde las más elementales como la huelga, las marchas callejeras, bloqueos, tomas de fábricas etc. hasta las más elevadas como la huelga general y la insurrección armada. El método pacifista del colaboracionismo clasista y de la "paz social" es contrario a nuestros intereses políticos, económicos y sociales.*
- *No debemos olvidar que todas las conquistas sociales plasmadas en el a leyes laborales y sociales, no fueron conseguidas a través del diálogo y el colaboracionismo, cada uno de los artículos que se encuentran hoy plasmados en la Ley General del Trabajo significaron luchas y sacrificios, la burguesía y sus gobiernos no regalaron nada a los trabajadores, los obreros ofrendaron sus vidas en masacres con movilizaciones y acciones radicales para arrancar de los explotadores nuestros derechos laborales.*



No. 2667  
08 / 09 / 2021  
Edición digital



Sección Boliviana del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

## **Destacamos:**

*En el Congreso de la COD de La Paz,*

**SE LEVANTA LA BANDERA DE LA INDEPENDENCIA SINDICAL Y POLÍTICA FRENTE AL GOBIERNO PARA DEFENDER LA ESTABILIDAD LABORAL MANTENIENDO LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES**

- *“UNIDAD de los trabajadores desde las bases, enarbolando las banderas de la INDEPENDENCIA POLÍTICA SINDICAL. Recuperar nuestras organizaciones sindicales de las garras del gobierno y burócratas sindicales y retomar las banderas del sindicalismo revolucionario para defender nuestras conquistas y derechos laborales.*
- *“Entendemos la INDEPENDENCIA - SINDICAL del movimiento obrero y de los oprimidos como independencia frente a la política burguesa, su Estado y gobierno. Contraponemos la política revolucionaria de la clase obrera, enarbolando nuestros propios intereses inmediatos e históricos.”*

**Señalan los primeros párrafos de la “PLATAFORMA ÚNICA DE REIVINDICACIONES INMEDIATAS PARA UNIFICAR LA LUCHA DE LOS DIFERENTES SECTORES”  
CON EL P.O.R. AL SOCIALISMO**

---

## Brasil

# Manifestaciones a favor y en contra del gobierno de Bolsonaro **Solamente la clase obrera puede encarnar una salida revolucionaria a la profunda crisis política**

Bolsonaro y los bolsonaristas realizaron manifestaciones masivas, como habían prometido. No se trata de minimizar su importancia, sino de comprender su verdadera dimensión social y política. El resultado demostró que el presidente de la República y su camarilla militar están a la defensiva. En esta evaluación está lo fundamental de los acontecimientos del 7 de septiembre y de la articulación precedente de los bolsonaristas.

En cambio, las manifestaciones de la campaña nacional «Fuera Bolsonaro» se quedaron cortas en su capacidad de movilización. Por eso no estuvieron a la altura de las gigantescas manifestaciones de la ultraderecha en São Paulo, Brasilia y Río de Janeiro. Para agravar la escasa participación de los explotados y de la juventud, los actos se limitaron a discursos demagógicos y electoralistas, así como a los festejos con batucadas. Inevitablemente, esta comparación estaba ante los ojos de la población, en particular de la clase obrera.

La debilidad numérica de la manifestación de Anhangabaú supuso un retroceso en comparación con cualquiera de los cuatro actos anteriores. Y la debilidad política se reflejó en la ausencia de una movilización, que había caracterizado al movimiento desde la ruptura de la pasividad el 29 de mayo. Aunque se observan diferencias entre los actos en los Estados, lo ocurrido en São Paulo fue el epicentro de los enfrentamientos políticos tanto para el gobierno como para la oposición. La decisión de no realizar la marcha en São Paulo se produjo por la presión del gobernador Doria, y de la Policía Militar.

Las direcciones sindicales y políticas de la Campaña Nacional «Fuera Bolsonaro» demostraron hasta qué punto mantienen bloqueados y en pasividad a los sindicatos obreros. No quisieron responder a los preparativos de Bolsonaro y los bolsonaristas, que con mucha antelación estructuraron las manifestaciones a nivel nacional, y colocaron como bandera los Estados del sur, el sureste y el medio oeste. Estas direcciones vieron con asombro cómo los grupos empresariales, la policía, las iglesias evangélicas y la alta burguesía establecieron una gran regimentación de la pequeña burguesía, e incluso de las capas populares. No reaccionaron ante la acción de la ultraderecha, que jugaba la carta del golpe de Estado, aunque sin posibilidad de lograr el objetivo dictatorial. En São Paulo, donde la carta bolsonarista haría más ruido, las direcciones sindicales y políticas se achicaron de tal manera que limitaron la manifestación de Anhangabaú a la militancia de base reformista, centrista y burocrática-sindicalista. Esta conducta frívola e irresponsable coincide con la estrategia burguesa de la bandera «Fuera Bolsonaro», cuyo contenido real corresponde a la división interburguesa y a la disputa electoral.

Las necesidades vitales de los explotados, golpeados por la pandemia, los despidos, los recortes salariales y el aumento de la miseria y el hambre, nunca han estado en la base de la lucha contra los gobernantes, los capitalistas y el Congreso Nacional, que aprobó el programa de emergencia de Bolsonaro. Las crisis sanitaria y económica vienen siendo utilizadas únicamente para los discursos electorales. Las direcciones burocráticas, no sólo cerraron las puertas de los sindicatos durante más de un año, sino que aislaron y rompieron huelgas, como las de Renault, Ford, LG y Correos. Fueron responsables de cientos de acuerdos para reducir los salarios y suspender los contratos de trabajo, con el argumento de que la MP 936 permitiría el mantenimiento de los puestos de trabajo. En este momento, las direcciones sindicales de los metalúrgicos hundieron las campañas salariales. No convocaron asambleas generales presenciales y no estuvieron dispuestos a unificar las campañas.

Esta política de colaboración de clases lleva mucho tiempo paralizando a la clase obrera, que desconfía cada vez más de las direcciones burocráticas y se aleja de los sindicatos. Las numerosas centrales han provocado una gran división, cuyo objetivo era y es apoyar a los partidos adaptados al Congreso Nacional, a las disputas electorales y a las divisiones oligárquicas. Se han unido circunstancialmente, en torno a la campaña «Fora Bolsonaro», y así preparar el camino para tal o cual candidato a la presidencia de la República, prometiendo cínicamente que, con la sustitución del gobierno de Bolsonaro por otro gobierno, la situación mejorará para los desocupados, subocupados, pobres, miserables y hambrientos. Por eso la ruidosa manifestación de los bolsonaristas en la Avenida Paulista eclipsó la festiva e intrascendente manifestación de Anhangabaú. Esto ocurrió en todo el país.

Las corrientes que se autodenominan revolucionarias, socialistas, comunistas, marxistas, leninistas y trotskistas, que se han sometido a la estrategia burguesa de «Fuera Bolsonaro», armada por el PT, PCdoB, PSOL, PDT, PSB y Solidaridad, están obligadas a hacer una rigurosa evaluación crítica de su seguidismo, y de su responsabilidad al permitir que el programa de reivindicaciones vitales de los explotados no haya sido el motor de las movilizaciones. Sin la organización y movilización de la clase obrera, no hay manera de romper la columna vertebral de la ultraderecha, y avanzar contra las otras variantes de la política burguesa.

La declaración de Bolsonaro, y las banderas golpistas enarboladas por sus partidarios, no hicieron más que confirmar lo que la ultraderecha venía practicando. Los ataques al Tribunal Supremo (STF) y la exhortación a la inter-

---

vención militar tomaron forma durante estos dos años de gobierno de Bolsonaro. La diferencia radica en el hecho de que el conflicto institucional entre los poderes de la República se ha intensificado y radicalizado durante este período de pandemia, especialmente con la decisión del STF de dar lugar a los gobernadores para establecer directrices y respuestas a la crisis sanitaria. Esto limitó y neutralizó la acción del gobierno federal. La crisis federativa adquirió tal proporción, que potenció las divisiones interburguesas, motivadas por la recesión económica y el retorno de los viejos desequilibrios estructurales. Un ocasional bolsonarista, como el gobernador de São Paulo, João Doria, comenzó a liderar un frente de gobernadores y a contrarrestar las posiciones de Bolsonaro, calificadas de «negacionistas» y «genocidas».

Las brutales consecuencias de la pandemia se encargaron de desgarrar la línea general de gobernabilidad de la ultraderecha. La CPI del Covid fue uno de los síntomas más visibles de la descomposición de las relaciones políticas entre el gobierno, el Congreso Nacional y el STF. Se estructuró con el objetivo de crear las condiciones para la destitución de Bolsonaro. Sacó a la luz la corrupción en el Ministerio de Salud, con la participación de personal militar. Por otro lado, el proceso que implica al gobierno en las campañas de fake news puso en manos del STF un arma para limitar las maniobras de Bolsonaro. Y por último, la derrota de la PEC del voto impreso, en la Cámara de Diputados, expuso la incapacidad del gobierno y su núcleo militar para cortar las alas al Poder Judicial, y dar una perspectiva electoral de continuidad de la ultraderecha en el poder.

Las amenazas de golpe no intimidaron a sus opositores institucionales, que comenzaron a contar con el apoyo de sectores del gran capital. La camarilla de generales del gobierno, a su vez, no logró subordinar a las Fuerzas Armadas tras las maquinaciones golpistas, articuladas por el ministro de Defensa, general Braga Neto, y por el Gabinete de Seguridad Institucional (GSI), general Augusto Heleno. Los portavoces más autorizados de la burguesía reconocieron que un intento de golpe de Estado, en estas condiciones, sería una aventura.

Las manifestaciones bolsonaristas del 7 de septiembre fueron en contra de la posición de las organizaciones capitalistas más influyentes, entre ellas Febraban, que llamaron a la «pacificación». Es decir, que Bolsonaro debe ajustarse a las decisiones del Legislativo y del Judicial. La oposición de centro-derecha, desde el PSDB hasta el DEM, condenó las ofensas de Bolsonaro contra los ministros del STF, y prometió avanzar hacia el impeachment. El presidente del STF, Luiz Fux, se sintió envalentonado para defender la «democracia». Así, el movimiento de Bolsonaro el 7 de septiembre resultó ser completamente defensivo. Queda por ver qué ocurrirá con el lock-out de los camioneros, que insisten en la destitución del ministro del STF Alexandre de Moraes y en las papeletas impresas. Todo indica que las acciones de Bolsonaro le jugarán en su contra. El bloqueo de las carreteras por parte de un sector corporativo de camioneros agravará aún más la división interburguesa y, por tanto, la crisis política.

Bolsonaro no ha reunido las condiciones necesarias para bloquear las tendencias desintegradoras de su gobierno, impulsadas por la continua crisis económica. La conjunción de factores, que combinan las dificultades para retomar el crecimiento económico, recuperar el empleo y contener el aumento del coste de la vida, se encargará de descarrilar aún más la gobernabilidad. Sobre esta base material se asientan las divisiones interburguesas y la necesidad de restablecer la estabilidad política con un nuevo gobierno. El hecho de que el proletariado esté contenido por la política de colaboración de clases facilita a la burguesía encontrar una salida institucional.

La manifestación del 12 de septiembre, convocada por los partidos de centro-derecha, indicará hasta qué punto los opositores estarán dispuestos a movilizar a las capas de la clase media, resentidas por los impactos de la crisis económica, y que entienden que su problema se refiere estrictamente a la incompetencia y el oscurantismo de Bolsonaro. Es muy probable que una parte de la dirigencia de la campaña de Fuera Bolsonaro se sume a la articulación de los partidos de centro derecha en esa jornada. No será una sorpresa que se confirme, ya que voces del PCdoB y de Solidaridad ya habían defendido la constitución de un frente amplio, de todos los de «Fuera Bolsonaro». El éxito de los bolsonaristas y la debilidad de las manifestaciones de «Fuera Bolsonaro» facilitarán las presiones a favor de la unión de la izquierda reformista con el centro-derecha.

No hay razón para dudar del hecho de que la estrategia de la bandera «Fuera Bolsonaro y Impeachment» es parte de la división interburguesa, que caracteriza la naturaleza de la crisis política. Es bueno recordar el debate que tuvo lugar en la manifestación del 3 de julio, cuando se planteó concretamente la ampliación del frente para incluir al PSDB y a otros partidos que hacen oposición al gobierno. Después del 12 de septiembre, veremos si la bandera del impeachment se iza un poco más alto que media asta. Si se confirma la articulación del PDT y el PSDB, para llevar a cabo una ofensiva contra Bolsonaro, se pondrá a prueba el frente que originalmente formó la campaña nacional «Fuera Bolsonaro».

La experiencia ha demostrado que ya es hora de que las corrientes que reivindican el socialismo, el comunismo, el marxismo, el leninismo y el trotskismo rompan con la estrategia burguesa de «Fuera Bolsonaro», y rechacen la farsa reformista de que la destitución de Bolsonaro, a través del impeachment o las elecciones, abrirá el camino para la solución de los problemas de los explotados. Ya es hora de romper con la política de la burocracia sindical, que ha estado bloqueando la movilización de los sindicatos obreros. Ya pasó la hora de seguir aceptando la demagogia de la dirigencia colaboracionista, de que el movimiento «Fuera Bolsonaro» está en la lucha por el empleo, el salario y los derechos laborales; que está en la lucha contra las privatizaciones y las reformas antinacionales y antipopulares. Y en la lucha por la salud pública y la ayuda de emergencia para los «vulnerables». No hay espacio para ningún tipo de duda de que el frente burocrático y reformista tiene como único objetivo fortalecer la oposición burguesa a Bolsonaro, aprovechando el desplazamiento de

poderosos grupos económicos a la oposición. Ya es hora de dejar de colaborar con la dirección burocrática y política, que mantiene aislada a la vanguardia revolucionaria, que lucha para que las manifestaciones se basen en el programa propio de los explotados, y que la clase obrera organizada y movilizada esté en su dirección. Ya es hora de tomar la bandera de la convocatoria de un Día Nacional de Lucha, con paros y bloqueos, preparada mediante asambleas presenciales y la creación de comités de lucha en todo el país, para crear las condiciones de la huelga general.

El Partido Obrero Revolucionario ha concentrado sus es-

fuerzos en la campaña para defender el programa de reivindicaciones de los explotados, que toma la forma de una Carta de Reivindicaciones. Se ha planteado la constitución de un frente para luchar por esta Carta de Reivindicaciones, por el método de la acción directa y la organización independiente de los explotados, frente a las divisiones interburguesas y las soluciones capitalistas a la crisis de gobernabilidad.

*Decimosexta carta del Partido Obrero Revolucionario:  
A los trabajadores y a la juventud oprimida, 9/9/21*

---

## Perú: Castillo capitula ante la ofensiva derechista

El 28 de julio Pedro Castillo tomó posesión como presidente. Habían pasado nueve días desde que se confirmó su victoria y treinta desde su elección en segunda vuelta, marcada por la resistencia de la candidata ultraderechista Keiko Fujimori a reconocer su derrota.

Sucede que la victoria de Castillo introdujo una fisura en el mecanismo electoral, montado por la derecha y la ultraderecha durante décadas, para impedir la presidencia de cualquier candidato que no pertenezca al círculo de la oligarquía dominante. A la burguesía y a los terratenientes les molesta la idea de que un gobierno «de izquierda» venga a aplicar reformas económicas, sociales o fiscales -aunque sean ultralimitadas- que puedan interferir en sus voluminosos beneficios. O modificar el control dictatorial de las instituciones, apoyadas por la casta militar

El reconocimiento de Castillo por parte de Estados Unidos y de la mayoría de los gobiernos latinoamericanos, así como la disposición de las masas a defender a su candidato, demostraron que no había forma de detener a Castillo sin agravar la crisis política y potenciar la lucha de clases. La derecha finalmente decidió reconocer al nuevo presidente. Pero pronto comenzó a aprovechar su control sobre el Parlamento para condicionar al futuro gobierno y, si era necesario, destituirlo mediante un impeachment.

El cambio de táctica para enfrentarse al Gobierno dio sus primeros frutos el 26 de agosto, cuando se presentó el nuevo gabinete al Parlamento, que debía ratificar o rechazar los nombramientos del Consejo de Ministros, realizados por Castillo, y su primer ministro, Bellido. Los derechistas advirtieron que vetarían a los ministros con pasado guerrillero, o que propusieran aprobar medidas que afectaran a sus beneficios (aumento del salario mínimo, ampliación de los derechos laborales, etc.), o cambiaran las estructuras de seguridad nacional, heredadas de las dictaduras militares.

El primero en caer fue el canciller Héctor Béjar por señalar la responsabilidad de las fuerzas armadas en la represión, asesinatos, torturas y persecución de opositores durante los años de plomo de las dictaduras militar y fujimorista. Luego le tocó el turno al ministro de Tra-

bajo, Iber Maraví, «acusado» de participar en atentados terroristas de Sendero Luminoso. Sus renuncias fueron exigidas por Bellido, a petición de Castillo, para facilitar la aprobación de los demás ministros.

La capitulación de Castillo hizo posible la aprobación condicionada del resto, por 73 a 50 votos. Decimos «condicional» porque requiere la reevaluación de los candidatos para Minas y Energía, Transportes y Comunicaciones, Cultura, Defensa y Vivienda.

Lo cierto es que la renuncia de Castillo a defender a sus ministros, en lugar de sofocar la ofensiva de la reacción burguesa y terrateniente, la intensificó. La derecha pretende convertir su gobierno en un rehén del Parlamento, y ponerlo rápidamente en contra de las masas, recurriendo al control de la burguesía y los terratenientes sobre la economía nacional. El aumento de los precios de los bienes de consumo básicos está en marcha. El gobierno debe, desde el inicio, ser debilitado.

En particular, el veto a Béjar tenía como objetivo impedir que cumpliera su promesa de retirar a Perú del Grupo de Lima, que sirve a los objetivos intervencionistas de Estados Unidos. En el caso de Maraví, su rechazo pretendía advertir al Gobierno de que no se toleraría ningún plan de medidas «progresivas» en materia de derechos, salarios e impuestos. Castillo fue elegido con la promesa de imponer medidas fiscales, gravando la riqueza en nombre del empleo, y de proteger la pequeña producción mediante subsidios

El gobierno recién elegido se ha mostrado rehén del Congreso oligárquico antes incluso de dar sus primeros pasos. Está condenada a chocar con las necesidades elementales de la mayoría oprimida. No tardará en revelar su servilismo al imperialismo. La vanguardia con conciencia de clase se enfrenta a la tarea de ayudar a los explotados a superar las ilusiones democráticas, a asumir su propio programa de lucha y a luchar con sus propias fuerzas. La construcción del partido marxista-leninista-trotskista en el Perú tiene a su favor las tendencias de lucha que se potencian en toda América Latina.

*(POR Brasil – Massas 646)*